



Citation: Ortiz Castañarez, A. (2024) Diplomacia cultural y conflicto: México e Italia en los años radicales de Cárdenas y Mussolini (1936-1940). *Quaderni Culturali IILA* 6: 95-114. doi: 10.36253/qciila-3264

Received: June 15, 2024

Accepted: October 10, 2024

Published: December 27, 2024

© 2024 Author(s). This is an open access, peer-reviewed article published by Firenze University Press (<https://www.fupress.com>) and distributed, except where otherwise noted, under the terms of the CC BY 4.0 License for content and CC0 1.0 Universal for metadata.

Data Availability Statement: All relevant data are within the paper and its Supporting Information files.

Competing Interests: The Author(s) declare(s) no conflict of interest.

Disclaimer: The views and opinions expressed in this article are those of the author(s) and do not necessarily reflect the views or positions of the editors.

ORCID

AOC: 0009-0001-1534-8486

Diplomacia cultural y conflicto: México e Italia en los años radicales de Cárdenas y Mussolini (1936-1940)

Cultural diplomacy and conflict: Mexico and Italy in the radical years of Cárdenas and Mussolini (1936-1940)

ALEJANDRA ORTIZ CASTAÑAREZ

Investigadora independiente, México e Italia

alejandraortizc@icloud.com

Abstract. This essay analyses the diplomatic relations between Mexico and Italy from 1936 to 1940, when the policies of Cárdenas and Mussolini reached their most radical phase. Mexico became a key space for containing the spread of Nazi-Fascism, with the United States supporting Cárdenas' socialist reforms, giving Mexico an unprecedented significance for Italy. The analysis is based on the review of nearly 700 documents, cross-referenced with studies in this field, which document Mussolini's failed cultural policies in Mexico, a sector that served as his main tool for generating political and diplomatic consensus. The papers, preserved in the Historical Diplomatic Archive of the Ministry of Foreign Affairs and International Cooperation (in Italian, ASDMAE-CI) in Rome, were mostly written by Count Alberto Marchetti di Muriaglio, Italy's extraordinary envoy to Mexico for seven years (1935–1942). He reported key events in a frank, direct, and critical tone towards his ideological opponents. The goal is to reconstruct the spirit of the time through typical propaganda-related sectors such as the press, education, literature, and art, from the perspective of a fascist official. These years mark the epilogue of frustrated hopes for political and commercial hegemony on the continent, disguised as culture, which Mussolini sought to promote with the ship *Nave Italia* in 1924, without success in Mexico.

Keywords: cardenismo, fascism, diplomacy, censorship, propaganda, interwar culture.

Resumen. Este ensayo analiza las relaciones diplomáticas entre México e Italia entre 1936 y 1940, cuando las políticas de Cárdenas y Mussolini alcanzaron su mayor radicalismo. México se convirtió en un espacio clave para frenar la expansión nazi-fascista, con el apoyo de Estados Unidos a las reformas socialistas de Cárdenas, y adquirió una importancia inédita para Italia. El análisis se fundamenta en la revisión de casi 700 folios, cotejados con estudios sobre este tema, que documentan las fallidas políticas culturales de Mussolini en México, un ámbito que fue su principal herramienta para generar consenso político y diplomático. Los documentos, conservados en Roma en el Archivo Histórico Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación Internacional (por sus siglas en italiano: ASDMAECI), fueron en su mayoría redactados por el Conde Alberto Marchetti di Muriaglio, enviado extraordinario de Italia en México durante siete años (1935–1942). Marchetti reportaba eventos relevantes

con un estilo franco, directo y crítico hacia sus oponentes ideológicos. El objetivo de este ensayo es reconstruir el espíritu de la época en términos típicamente propagandísticos, como la prensa, la educación, la literatura y el arte, desde la perspectiva de un miembro del fascismo. Estos años representan el epílogo de las frustradas esperanzas de una hegemonía política y comercial en el continente, disfrazada de cultura, que Mussolini intentó impulsar al inicio de su dictadura con la *Nave Italia* en 1924, sin éxito en México.

Palabras clave: cardenismo, fascismo, diplomacia, censura, propaganda, cultura de entreguerras.

INTRODUCCIÓN

Marchetti¹ recuerda cómo las relaciones entre México e Italia, desde la toma de poder de Mussolini en 1922, sufrieron un neto quebranto en particular «desde el estallido del conflicto ítalo-etíope» (ASDMAECI 1), experimentando altibajos hasta la definitiva ruptura de relaciones diplomáticas en 1942.²

Los años analizados corresponden al apogeo del régimen totalitario de Mussolini (fig. 1). Durante este periodo, Italia invadió Etiopía —enfrentando una contundente condena y clara oposición por parte de México—, selló su alianza con Hitler, emprendió la lucha conjunta contra el bolchevismo, promulgó las leyes raciales antijudías y ocupó Albania.

Por otro lado, la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934–1940) fue la más progresista del siglo en México. En ese contexto, su embajador en Washington, Francisco Gutiérrez Nájera, señaló que «las relaciones entre México y los Estados Unidos eran las más cordiales jamás registradas en la historia de los dos países» (ASDMAECI 2) (fig. 2). La política de Cárdenas no puede comprenderse sin el respaldo que recibió de su vecino del norte durante esos años, lo cual explica, en parte, la firmeza con la que logró resistir la influencia de Mussolini. Para Estados Unidos, la prioridad era frenar el avance del totalitarismo europeo en el continente americano, ya que esto ponía en riesgo su propia hegemonía en la región.



Fig. 1. Adolfo Wildt, *Máscara de Mussolini*, 1923-25. Fuente: Wikipedia.

Las relaciones diplomáticas entre Mussolini y Roosevelt (fig. 3), dos personajes que, al igual que Cárdenas, parecían antípodos, llegaron a ser afables. En los tres casos, pusieron en el centro de la política la intervención de un Estado regulador de la economía de mercado. Roosevelt y Cárdenas además promovían la justicia social y la eficiencia productiva, como fue el *New Deal*, que le valió al presidente estadounidense una enorme popularidad en su tiempo. Cárdenas, por su parte, con el Plan Sexenal logró dos triunfos históricos: la expropiación petrolera y el reparto agrario, que eliminó los latifundios, siguiendo la misma consigna de la Revolución mexicana.

Mussolini mostró un interés particular por el *New Deal* y su alcance, especialmente por el liberalismo económico que éste promovía. En Italia, se publicaron artículos favorables sobre la política de Roosevelt, se tradujo su libro *Looking Forward* (1933), y se llegó a cuestionar

¹ No existen fuentes que aporten detalles precisos sobre su identidad, pero se sabe que la familia Marchetti di Muriaglio proviene de la región del Piamonte, y aparentemente desciende del Rey Arduino. Según la página web de la Embajada de Italia en México, Marchetti llegó el 26 de julio de 1935. Se deduce que debió haber permanecido en su cargo hasta 1942, cuando se rompieron las relaciones diplomáticas entre ambos países, ya que el siguiente embajador, Luigi Petrucci, asumió el puesto en 1946. [Disponible en: <https://ambcittadelmessico.esteri.it/it/chi-siamo/la-sede/> (Consultado el 21/05/2024)]. También sabemos que, después de la Segunda Guerra Mundial, Marchetti fue nombrado Ministro Plenipotenciario y enviado extraordinario con credenciales de embajador en Ankara, Turquía, según consta en la *Gazzetta Ufficiale del Regno d'Italia*. [Disponible en: https://archive.org/details/19460308_057_SS_000/mode/2up?q=+Marchetti (Consultado el 21/05/2024)].

² Ello se debió al atraque de barcos en aguas territoriales mexicanas, ante lo cual México las confiscó y les declaró la guerra en mayo de 1942.

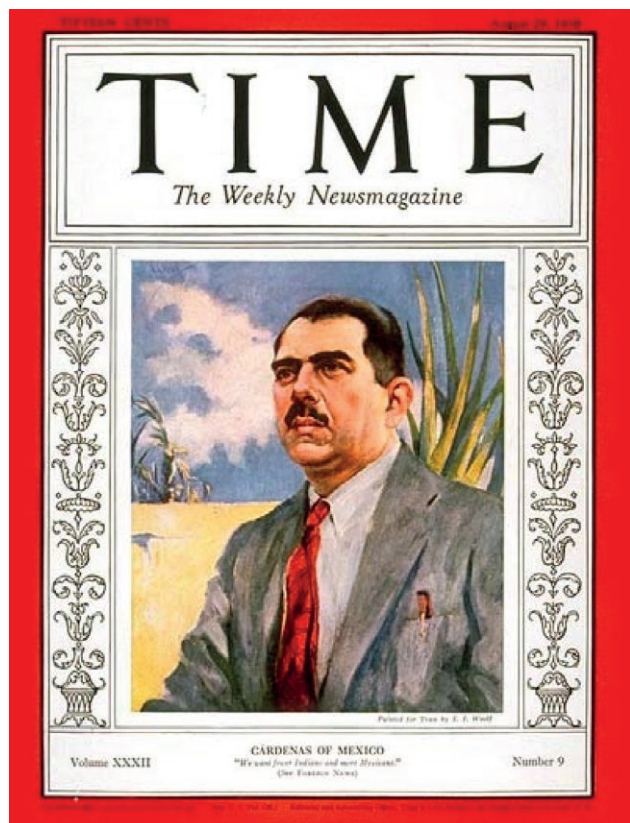


Fig. 2. Retrato de Lázaro Cárdenas publicado en la revista *Time* del 29 agosto de 1938.

cuánto del fascismo podía estar presente en las políticas del presidente estadounidense. Mussolini, incluso, escribió elogiosos artículos sobre Roosevelt en la prensa en 1934.

Por su parte, Roosevelt envió a su asistente Rexford Tugwell, conocido como el «cerebro de los cerebros» del *New Deal*, para reunirse con Mussolini y estudiar los logros del fascismo. Sin embargo, Roosevelt nunca tuvo la intención de replicar el modelo corporativista de Mussolini, manteniendo siempre una prudente distancia. El encanto entre ambos líderes pronto se desvaneció (Villari, 2013, pp. 60, 70-71).

Lo mismo haría Cárdenas, interesado en «estudiar atenta e implacablemente el fascismo y sus realizaciones», solicitando material a Italia y enviando también a sus emisarios diplomáticos, como lo atestigua un escrito del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, clasificado como «reservadísimo» (ASDMAECI 3).

Sin embargo, México fue la antítesis de Italia, actuando como actor reparador humanitario frente a las acciones beligerantes de Mussolini. La interpretación de Marchetti respecto al gobierno mexicano la describe sintéticamente:



Fig. 3. Franklin Delano Roosevelt, retrato de hombros y cabeza, c. 1933. Foto de Elias Goldensky. Fuente: Library of Congress.

El gobierno de México está entre los que en el mundo tienen las tendencias más rojas y extremistas. Allí impera la demagogia más descarada, con tendencias claramente bolcheviques, aunque de vez en cuando lleguen desde las alturas declaraciones de independencia de Moscú. Uno de los postulados fundamentales del gobierno es la lucha contra el fascismo. Aunque, como he dicho en numerosas ocasiones, las ideas de la gran mayoría numérica de este país están mucho más cerca de las nuestras que de las directrices del gobierno, es característico de este pueblo la sumisión a los gobernantes, la falta de espíritu de reacción, la falta total de cohesión. Esto desata el poder arrollador del Partido. (ASDMAECI 4).

El país se convirtió en un refugio para los perseguidos socialistas y comunistas, comenzando con León Trotsky, cuyo arribo a México fue minuciosamente documentado por Marchetti desde el momento en que los periódicos anunciaron que Cárdenas estaba dispuesto a otorgarle asilo político en diciembre de 1936. Del mismo modo, Marchetti registró la llegada de miles de republicanos españoles a México tras el golpe de Estado de Francisco Franco, facilitado por el apoyo bélico de Hitler y, de manera activa, por Mussolini.

El presente ensayo analiza esta peculiar relación y el choque entre los parámetros de la diplomacia que Mussolini aplicó en México, a través de la selección de ejemplos concretos.

INTENTO FALLIDO DE PENETRACIÓN ITALIANA EN MÉXICO

La relación entre Italia y América Latina, especialmente durante la era de Mussolini, fue marcada por un enfoque propagandístico que intentaba compensar la falta de territorios coloniales en la región. Italia, tras su unificación en 1861, se enfocó en el comercio y la migración para fortalecer su presencia en América Latina, estableciéndose principalmente en Brasil, Argentina y Uruguay, donde la comunidad italiana creció especialmente en sectores como el agrícola y el industrial. A pesar de su presencia demográfica, la influencia cultural predominante en la región seguía siendo francesa y anglosajona. En México, por ejemplo, la migración italiana apenas alcanzó el 3 % (Rosoli, 1992, s/p), en gran parte debido a la inestabilidad política y a la violencia del país, factores que limitaron la influencia de Mussolini en esta nación.

Mussolini trató de expandir la influencia italiana a través de misiones diplomáticas y propagandísticas, tan pronto como llegó al poder. En 1924 envió el crucero *Italia* (fig. 4), una embarcación de la *Regia Marina*³, fue remodelada específicamente para una misión de ocho meses por América Latina, donde se exhibieron productos industriales y culturales italianos, además de arte figurativo que rivalizaba con el arte francés, español e inglés (Fotia, 2017, pp. 121-123). El viaje, liderado por el embajador extraordinario Giovanni Giuriati, reflejaba la ambición imperialista de Mussolini, quien buscaba abrir nuevos mercados y reforzar las rutas marítimas italianas. Sin embargo, la misión fue empañada por el asesinato del diputado Giacomo Matteotti, lo que provocó protestas en toda la región. Cuando el barco llegó a México, fue recibido con frialdad por el gobierno de Álvaro Obregón, quien evitó respaldar públicamente la misión fascista (Fotia, 2017, pp. 159-170).

Significativamente, tiempo después, Cárdenas adoptaría esta misma idea para promover sus propias relaciones. En 1940, como parte de su política exterior, Lázaro Cárdenas envió el barco *Durango* para una misión marítima mexicana, menos ostentosa que la italiana pero igualmente simbólica, en su intento de estrechar lazos con América Latina, en particular con Perú, que hasta 1939 había sido aliado del fascismo bajo el mandato de Oscar Benavides. Esta situación fue documentada por el embajador italiano en Perú (Archivo 5) ya que era un tema sensible que preocupaba a Italia por atentar en con-



Fig. 4. Póster promocional de la misión del crucero *Italia* a América Latina, 1924.

tra de sus intereses. Para Italia, este tipo de iniciativas, orquestadas en gran medida por Estados Unidos, buscaban frenar la expansión nazi-fascista y consolidar una red panamericana en detrimento de sus propios esfuerzos en la región.

La misión mexicana, se enmarcó en un esfuerzo por fortalecer las relaciones diplomáticas con varios países. Estaba encabezada por el embajador Ignacio B. Beteta, constaba de 410 personas, que incluía militares, comerciantes y deportistas. Además contó con una exposición de arte femenino, en claro contraste con el conservadurismo artístico que promovía Mussolini. En lugar de una orquesta de cámara, como la que llevó el *Italia*, la delegación mexicana incluyó mariachis, dando un toque moderno aunque también nacionalista (fig. 5).

Los periódicos peruanos subrayaron las similitudes culturales entre México y Perú, empezando por la escasa presencia de inmigrantes italianos y una fuerte identidad

³ La Marina del Reino de Italia establecida en 1860 hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, fue concebida principalmente para operar en el Mediterráneo. Equivalente a la Royal Navy británica y la Marine nationale francesa.



Fig. 5. Tripulación mexicana del buque *Durango* en Perú, acompañada por el Encargado de Negocios, el jefe del Gabinete Militar y miembros de los Institutos, desembarca en el Muelle de Guerra. También están presentes señoritas de la delegación artística y un grupo de mariachis. En *La Crónica*. Lima, Perú. 24 de abril 1940. Archivo Histórico Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación Internacional (ASDMAECI), Roma. Fondo México, b. 5, f. 2, sf. 15.

indígena. En contraste con los intentos imperialistas de Italia, *La Crónica* de Perú enfatizó, el 24 de abril de 1940, la voluntad mexicana de promover una «cohesión democrática indestructible» frente al dominio extranjero.

México buscaba construir una cohesión panamericana que uniera a los pueblos de la región contra la injerencia del nazismo y el fascismo. Ambos barcos, a pesar de sus diferencias en alcance y contexto, representaron los intereses de sus respectivos gobiernos en un momento crucial en la historia de América Latina.

Si bien las relaciones diplomáticas entre Italia y México se habían instaurado desde mediados del siglo XIX con una intención comercial, a partir de los años veinte el interés de Italia en México se centró en sus políticas ideológicas y culturales (Proia, 2024, p. 36). Italia tenía poco interés en los intercambios comerciales con México, ya que «exportaba mucho más de lo que importaba» (Savarino, 2003, p. 135), y sus objetivos estaban dirigidos principalmente en cuestiones estratégicas. Marchetti aclaró que una de sus principales tareas era «difundir el conocimiento de Italia, del fascismo y de sus instituciones», aunque admitió que «encontró serias dificultades» para llevar a cabo esta labor (ASDMAECI 5).

A lo largo del tiempo, varios informes documentaron las condiciones de México que explicaban por qué Italia no

podía influir políticamente en el país. Uno de ellos, escrito poco después de que Lázaro Cárdenas tomara el poder, analiza la evolución política mexicana desde la fundación del PRI hasta ese momento, destacando la progresiva inclinación del país hacia las «tendencias comunistas más extremas». También subrayó el fenómeno del *fuoruscitismo* (exilio, dicho de manera despectiva), especialmente con la llegada de comunistas de varios países americanos y una gran cantidad de «rojos» españoles que se refugiaban en México, previendo que otros tantos seguirían el mismo camino tras la victoria franquista en España.

A pesar de ello, el informe señalaba que la opinión pública mexicana era «sana», haciendo referencia a los distintos movimientos antibolcheviques como la Confederación de la Clase Media, a la que consideraba el movimiento más fuerte, aunque incapaz de organizarse y penetrar entre las masas. Concluía que México se sometía cada vez más a la influencia de Moscú y a su «fidelidad al verbo norteamericano.» (ASDMAECI 6).

Mussolini utilizaba el concepto de la *latinidad* para justificar un supuesto derecho racial y cultural de influencia sobre México y América Latina en general, lo cual Marchetti defendía abiertamente:

He señalado muchas veces los precedentes históricos y la peculiar situación geográfica de este país frente a los Estados Unidos: por un conjunto de circunstancias por las cuales México va considerado como la frontera, en este continente, de la latinidad católica frente a el protestantismo anglosajón. Con mil medios a su alcance, los Estados Unidos llevan ciento veintisiete años trabajando sobre México para imponer sus características nacionales, raciales, religiosas, etc. a un pueblo tan diferente al suyo y que, por un innato espíritu de conservación, se esfuerza en defenderse. (ASDMAECI 7).

Otro reporte recordaba que Cárdenas era un opositor abierto del fascismo, aunque el documento afirmaba que una «mayoría» de la población mexicana simpatizaba con dicha ideología (ASDMAECI 8).

Esta percepción era común en otras legaciones italianas. El embajador italiano en Lima reportó lo escrito en los periódicos peruanos, los cuales afirmaban que México había sido elegido como base para la propagación del comunismo en Sudamérica y Estados Unidos, destacando que, salvo México y Chile, los países latinoamericanos eran considerados inmaduros para una acción pública comunista. También mencionaron que, tras el acuerdo entre Stalin y Hitler, los comunistas recibieron órdenes de iniciar una campaña antialemana en la región (ASDMAECI 9).

Los obstáculos eran además prácticos, no solo frente a una comunidad italiana demasiado pequeña sino tam-

bién desunida y sin una influencia económica y política en México, carente de un órgano de difusión y que se concentraba en la Ciudad de México. Asimismo, estaba conformada por individuos que habían llegado antes del auge del fascismo no identificándose con él. Esta situación viene remarcada en varios de los reportes de Marchetti (ASDMAECI 10).

MANIPULACIÓN MEDIÁTICA Y RIVALIDADES DIPLOMÁTICAS

Uno de los apartados más interesantes del archivo es el material de prensa, donde emergen claramente las rivalidades, los intentos de influencia, los mecanismos de manipulación, e incluso la difusión de *fake news*. Todo esto revela el esfuerzo de Marchetti por agradar a sus superiores, aunque los resultados fueran más bien simbólicos que trascendentes.

Respecto a la mencionada *latinidad*, que consideraba que existía una afinidad cultural americana debido a un supuesto origen latino común, promovida por Mussolini y que fue interpretada en México de manera ambigua y, en algunos casos, utilizada por sectores conservadores para justificar una resistencia tanto al imperialismo anglosajón como al comunismo. Marchetti envió al Duce un documento reservado, presentado como un trofeo personal que incluía dos artículos escritos por el periodista Nemesio García Naranjo (1883-1962), ambos publicados en *Excelsior* (ASDMAECI 11).

Marchetti señala que son artículos producto de su proselitismo ante la resistencia de la prensa mexicana a escribir sobre este tema. Aunque García Naranjo muestra en algunos puntos una ligera crítica hacia Mussolini, el embajador asegura haberle reprendido por ello, tranquilizando al Duce al destacar la afiliación derechista del periodista y calificando los textos como «un canto a la latinidad renacentista y un homenaje a Mussolini». Además, explicó que las concesiones sobre el concepto de *latinidad* eran inevitables en un país con una significativa población indígena, como México, en especial en el contexto del esfuerzo de Cárdenas por integrar a esas comunidades.

En *La bandera de la latinidad* (28/10/1936), García Naranjo cita los escritos de Vasconcelos para respaldar en sus ideas, recordando cómo el político «enarbolaba la bandera de la latinidad». Cita una serie de artículos publicados en San Antonio, Texas, apoyando abiertamente a Franco en la recién iniciada Guerra Civil Española, considerando a los republicanos como instrumentos del imperialismo anglosajón. Después García Naranjo elogia a Mussolini por haber desafiado al Imperio

británico y critica la hipocresía de las democracias que explotaban a los latinoamericanos mediante empresas transnacionales como la United Fruit Company.

Para reforzar su postura, el periodista compara la colonización inglesa en Estados Unidos, que define como brutal por haber erradicado a la población indígena donde no quedaban «ni los huesos calcinados», mientras que la conquista española, que, aunque acepta que «esclavizó a los pueblos aborígenes», dice que fue capaz de permitir su resurrección futura, afirmando que «muchos indios de raza pura han sido en México literatos de primer orden, oradores elocuentísimos, generales de acero, médicos de gran ciencia, jurisconsultos sutiles, etc. El ejemplo de Benito Juárez prueba que España no estranguló el genio de la raza conquistada».

En un segundo artículo, *El Esplendor Latino* (4/11/1936), el periodista elogia el discurso de Mussolini por el 15° aniversario del fascismo, donde deplora la manipulación anglosajona de los latinos, a quienes describió como pueblos apasionados y desordenados. Sin embargo, García Naranjo resalta que Mussolini ofrece una visión diferente, señalando al considerar que los escritores romanos eran sobrios y realistas, y que los pueblos del sur eran sencillos y serenos. Contrapone esta imagen a la de los nórdicos, descritos como fríos, perezosos y apasionados. Compara la pasión de Byron con la ecuanimidad de Don Quijote y la profundidad de Quevedo con las sátiras de Swift. Aunque admite que el romanticismo influyó negativamente en los países latinos, especialmente en Latinoamérica, lo ve como un episodio pasajero. Concluye afirmando que Mussolini hablaba con una claridad latina frente a la retórica vacía de Woodrow Wilson, a quien critica por ultrajar la soberanía de los pueblos débiles.

La propaganda de Marchetti nos ofrece una visión clara de las ideas que circulaban entre los grupos ultraderechistas mexicanos que respaldaban a Mussolini. A pesar de las constantes quejas del embajador sobre su fracaso para colocar imágenes desde Italia en los periódicos mexicanos, podemos citar una excepción.

Fue el caso de la botadura del buque *Vittorio Veneto* el 25 de julio de 1937, publicada en *Jueves de Excelsior* (19/08/1937) y en *El Universal Gráfico*, así como en diversos periódicos de provincia (fig. 6 y 7). En el pie de foto del periódico se lee que «asistió la realeza italiana y los altos funcionarios y militares de la nación. Además, se dice que es «un acorazado de treinta y cinco mil toneladas y de 754 pies de largo». No menciona que fue Italia el primer país que violó el Tratado Naval de Washington de 1922, firmado por las grandes potencias para mantener un equilibrio militar después de la Primera Guerra Mundial.



Fig. 6. La “madrina” del acorazado, a la derecha, junto a una monja que levanta firmemente la mano para realizar el saludo fascista. Archivo Histórico Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación Internacional (ASDMAECI), Roma. Fondo México, b. 4, f. 13.

En el archivo se recopilan otros artículos de 1937 que Marchetti describe como «propaganda cultural», entre los cuales *Italia y el Milagro Florentino* de Alfonso Caso, a quien menciona como «el arqueólogo y humanista más culto de México», y *Città Eterna* de Manuel A. Manzanilla, publicado en la *Revista de Revistas*. En cuanto a temas políticos, elogia el artículo del 4 de noviembre escrito por Rubén Salazar Mallén, con quien, según dice, mantiene relaciones cordiales. Marchetti destaca este texto como un «artículo sereno, objetivo, marcado por una justa evaluación de los acontecimientos mundiales, en particular de la acción del fascismo contra el comunismo».

La prensa era, sin duda, uno de los sectores más sensibles e importantes para la embajada italiana. La información proveniente de los periódicos era cuidadosamente controlada, detallando su tiraje, calidad y tendencia política. La mayoría de los medios estaba clasificada como prensa de izquierda, aunque algunos se delinear como más moderados y «eccléticos» (ASDMAECI 12).



Fig. 7. Botadura del buque *Vittorio Veneto* en Trieste, el 25 de julio de 1937, mostrando una multitud festiva celebrando la supuesta potencia militar del régimen fascista. Archivo Histórico Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación Internacional (ASDMAECI), Roma. Fondo México, b. 4, f. 13.

Marchetti los describe a lo largo del tiempo: *El Nacional* lo define como «el órgano del Partido Nacional Revolucionario, que vende 60 mil ejemplares, y 80 mil los domingos [...] profesa principios de extrema izquierda, por no decir bolcheviques, y naturalmente es un “furioso antifascista” que ataca a nuestro gobierno en cada ocasión» (ASDMAECI 13). Por otro lado, *Excelsior* «es el que más simpatía tiene por Italia y el fascismo [...] con sus principales exponentes y dirección mantengo asiduos contactos» (ASDMAECI 14), mientras que *El Universal* «es el más difundido de México, moderado aunque con colaboradores radicales y artículos extremistas y antifascistas» (ASDMAECI 15).

Marchetti también se refiere a la revista *Futuro*⁴ (fig. 8), describiéndola como de «tendencia ásperamente antifascista y anti-Mussoliniana», bajo la dirección de Vicente Lombardo Toledano, Secretario General de la CTM, a quien considera «uno de los más poderosos impulsores del comunismo en este país, aunque él lo niegue». Concluye afirmando que, en caso de que la revista llegara a Italia, «sería necesario prohibir su circulación» (ASDMAECI 16).

⁴ Revista publicada entre 1933 y 1946, con un total de 141 números. Abordó temas como el movimiento obrero, la nacionalización del petróleo y conflictos internacionales, incluidos la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial. Contó con la colaboración de destacados políticos, escritores y artistas, tanto mexicanos como extranjeros de la época. Disponible en la página web del Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano. Disponible en: <https://www.centrolombardo.edu.mx/futuro/> [Consultada el 09/11/2024].



Fig. 8. Revista *Futuro*, en edición de Vicente Lombardo Toledano de abril de 1937. El número está dedicado al avance del nazismo y la ayuda de alemanes e italianos en la Guerra Civil Española. Imagen tomada del sitio del Centro de Estudios Filosóficos y Sociales Vicente Lombardo Toledano.

Marchetti se quejaba de que los periódicos mexicanos atacaban sistemáticamente a Mussolini y Hitler, pero los medios italianos hacían lo mismo, manipulando las noticias con el claro objetivo de desacreditar al gobierno de Cárdenas. Un ejemplo de ello fueron los artículos de Paolo Zappa, enviado por el diario *La Stampa* en julio de 1938. Zappa criticaba la reforma agraria de Cárdenas en tres notas consecutivas. Aunque reconocía la necesidad de superar un sistema agrario medieval y cruel, Zappa condenaba la falta de planificación y visión de Cárdenas, argumentando que su política había fomentado el monocultivo del maíz, empobreciendo las tierras fértiles mexicanas, lo que obligaba al país a importar productos básicos y contribuía a una depresión económica. El intento de desprestigio se intensificaba con las imágenes de pobreza que acompañaban sus textos (ASDMAECI 17) (fig. 9 y 10).

Otra estrategia de descrédito fue la creación de noticias abiertamente falsas, como los artículos publi-

cados en *Il Messaggero* (16/12/1937) e *Il Lavoro Fascista* (22/12/1937). Ambos afirmaban que en el México “bolchevique” existía tal cantidad de mendigos que «habían formado un sindicato de un millón y medio de personas». En el mismo archivo se encuentran las cartas de la legación mexicana en Roma, que reaccionó con severidad ante este agravio, enviando una carta al Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia. En ella, exigía sanciones para los periódicos mencionados, acusándolos de haber «insultado y denigrado al Parlamento y al pueblo de mi patria con un artículo ostensiblemente tendencioso y ofensivo». Además, expresaba su sorpresa por la ignorancia respecto al «artículo 38 de la Constitución mexicana, que anula la ciudadanía y deja fuera de la Ley a todo mexicano que se dedique a la mendicidad» (ASDMAECI 18).

Este ataque representaba un desafío directo para Cárdenas, quien, a través del Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad (DAPP), censuraba cualquier imagen de mendigos o pobreza para el exterior, cuidando minuciosamente la imagen de México, especialmente ante Estados Unidos. Cárdenas necesitaba atraer inversión extranjera para implementar sus reformas sociales y sacar al país de la pobreza (Castañeda, pp. 402–403).

EL FASCISMO Y EL CLERO EN LA POLÍTICA MEXICANA: EL CASO DEL PADRE CASTIELLO

Marchetti intentó promover la cultura italiana en México estableciendo vínculos con simpatizantes del fascismo y con grupos opuestos al cardenismo, especialmente católicos y miembros del clero. La Constitución de 1917, había impuesto una legislación antirreligiosa que eliminaba la personalidad jurídica del clero, disposiciones que fueron estrictamente aplicadas durante el mandato del presidente Plutarco Elías Calles, lo que desencadenó la Guerra Cristera⁵ (1926-1929). Uno de los principios constitucionales más importantes era la prohibición de revalidar o reconocer oficialmente los estudios realizados en instituciones dedicadas a la formación de ministros de culto. Aunque esta política no surgió directamente del gobierno de Cárdenas, quien en 1938 había puesto fin a las persecuciones religiosas, el clero seguía excluido de la educación, que debía ser no solo laica sino también socialista, tal como establecía la Constitución (Soberanes, 2021, pp. 21-23).

Marchetti intervino para ayudar a dos estudiantes de la Pontificia Universidad Gregoriana cuyos títulos

⁵ Fue un conflicto sangriento que dejó un saldo de 250,000 muertos y concluyó en detrimento de los católicos, quienes mantuvieron levantamientos posteriores.



Fig. 9 y 10. Las imágenes que acompañan el artículo de Paolo Zappa en el periódico *La Stampa* del 10 y 13 de julio de 1938 muestran un mercado donde personas de escasos recursos venden fruta, que, según el autor, era de origen exportado. Estas imágenes refuerzan la crítica a la Reforma Agraria de Cárdenas con el objetivo de desprestigiar políticamente. En: Archivo Histórico Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación Internacional (ASDMAECI), Roma. Fondo México, b. 5, f. 12.

no eran reconocidos en México debido a las leyes antirreligiosas, solicitando él mismo la revalidación en Italia. Además, dedicó gran esfuerzo para que un grupo de scouts católicos fuera bien recibido durante su visita turística a Italia en 1937.

Sin embargo, uno de los episodios más significativos en el ámbito católico por la importancia del personaje fue el encuentro de Marchetti con el influyente sacerdote jesuita Jaime Castiello Fernández del Valle (1898-1937). Tras una destacada formación en Europa, que incluyó una estancia en Alemania entre 1933 y 1935, Castiello llegó a México para liderar la UNEC (Unión de Estudiantes Católicos)⁶. Según una carta que envió el sacerdote al embajador y que adjuntó a su petición, afirmó que los miembros de la UNEC eran «enemigos declarados del Comunismo asiático-judaico y estaban resueltos, como la Italia de Mussolini, a luchar por la cultura occidental».

Castiello solicitó a Marchetti gestionar becas para que estos estudiantes pudieran educarse en Italia, con el fin de que regresaran a México para ocupar «pues-

tos directivos en la lucha social». Marchetti lo describe como un ferviente anticomunista, que realizaba una intensa labor de propaganda religiosa y social entre la juventud, además de controlar la Confederación Nacional de Estudiantes, que abarcaba a la mayoría de los estudiantes del país, excluyendo a aquellos de ideología socialista o comunista.

En su solicitud, Castiello subrayaba que las becas otorgadas por Estados Unidos y Francia a menudo favorecían a jóvenes de izquierda, y sostenía que los mexicanos no debían formarse en los Estados Unidos. Asimismo, añadía que no deseaba enviar a Italia solo intelectuales, sino principalmente hombres de acción.

En su correspondencia, Marchetti expone con claridad sus ideas racistas y prejuiciosas, afirmando que «la raza blanca pura en México representa solo un 10% frente a la inmensa mayoría de indígenas y mestizos, cuyas tendencias socialmente corruptoras y disolventes son también características» (ASDMAECI 19).

La solicitud de Castiello probablemente no tuvo oportunidad de prosperar ya que, apenas cuatro días después de la carta, el sacerdote falleció trágicamente en un accidente automovilístico al volcar el coche convertible que conducía.

⁶ La UNEC fue una asociación nacional de universitarios con presencia en varias ciudades de México, que contaba con 837 miembros activos y directores, quienes ejercían influencia sobre más de 18,000 estudiantes. En 1937, recibió elogios del Papa a través de una carta apostólica en 1937 (Acevez, 1990, p. 6).

LA ESCUELA SOCIALISTA

Mussolini y Cárdenas otorgaron una gran importancia a la educación y coincidían en que el Estado debía regularla. Sus programas se basaron en las reformas de sus predecesores, añadiendo sus propias aportaciones: el fascismo permitía la injerencia de la Iglesia y el apoyo a la escuela privada, asumiendo una óptica idealista; Cárdenas lo hizo en dirección opuesta. Ambos enfoques compartían el objetivo de adoctrinar al individuo y promover un fuerte sentido de nacionalismo.

El programa educativo de Cárdenas, para el cual invirtió el 15 por ciento de su presupuesto (Lafraga, 2020, p. 185), estaba pensado para mejorar las condiciones de vida de la población rural y obrera, a quienes consideraba la fuerza motriz de la economía y la modernización del país. Modificó el artículo 3º de la Constitución de 1917, lo que llevó a la implantación efectiva de una educación pública y laica. Esta fue una de las reformas más radicales del cardenismo, desarrollada previamente por un comité del Partido Nacional Revolucionario y que entró en vigor el 1 de diciembre de 1934, cuando Cárdenas asumió el poder. Excluyó a las fuerzas conservadoras y clericales del control educativo que, según el diputado Manlio Fabio Altamirano, hacían de los niños y de los jóvenes, «viles instrumentos de la clerecía». El partido tenía en cambio el objetivo de «forjar la escuela racionalista, o socialista, en el alma de los nuevos hombres, quienes mañana serán los paladines del ideal revolucionario» (Ortiz-Cirilo, 2015, pp. 43, 44).

La legación italiana escribe un informe donde contextualiza la noticia, transcribe la primera parte del artículo 3º que expone el corazón mismo de esa reforma centrada en una «educación laica, pública y socialista», opuesto al sistema educativo fascista. Pero la noticia que le interesaba transmitir estaba en la evolución que dicha ley había adquirido «a través de reglamentos posteriores», donde fue dispuesto que «para las cátedras de civismo, geografía de México, historia general, historia de México y literatura, los profesores tenían que haber sido elegidos entre las personas que por sus precedentes y por su mentalidad pudieran cumplir con lo dispuesto en el citado artículo». El reporte concluye juzgando como la educación mexicana era fruto «del más abyecto materialismo donde se exaltaba la lucha de clases y asfixiaba cualquier ideal» (ASDMAEC 20).

Italia observaba cuánto la reforma educativa podía salir de la esfera mexicana, analizando con un artículo de varias páginas, las conclusiones de la Tercera Conferencia Interamericana de Educación en el Palacio de Bellas Artes que vio la participación de «casi todos los

países americanos incluyendo los Estados Unidos, buscándose la unión estrecha y cordial de los pueblos de América por medio de la educación» (ASDMAEC 21).

Se evidencia todo lo que huele a marxismo y cómo por el activismo mexicano, sin importar las «diferencias políticas a veces abismales» del continente, no impidió imponer su concepto de educación, basado en «la lucha de clases», con aspectos que resultaron exitosos como eliminar la enseñanza de la religión «por la salud mental del niño propugnando la abolición». El texto concluye que México quisiera tener un rol protagónico en contagiar al resto del continente «con sus ideas de izquierda, como paladino de un nuevo orden social en el continente ibero-americano».

La legación italiana observaba con preocupación cómo la educación socialista en México no sólo se consolidaba internamente, sino que además buscaba expandir su influencia por toda América Latina, promoviendo ideales marxistas y antirreligiosos. A pesar de estas tensiones ideológicas, México e Italia continuaron manteniendo relaciones educativas, intercambiando publicaciones, como parte de un esfuerzo por exhibir los logros y enfoques pedagógicos de cada país. El director general de la prensa extranjera del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, Emanuele Grazi, accedió a enviar a México las publicaciones solicitadas de la Universidad de Roma, a pesar de describir a México como «uno de los más eficaces centros de propaganda socialista, masónica y antifascista». A su vez, Italia recibió el material enviado por la Secretaría de Educación Pública de México (ASDMAEC 22).

PROPAGANDA Y CENSURA: LA INFLUENCIA ITALIANA Y LOS ENFRENTAMIENTOS DIPLOMÁTICOS

Cárdenas, al igual que sus predecesores, utilizó el arte y los medios de comunicación para difundir sus ideas. Sin embargo, la diferencia fundamental fue la creación de un nuevo organismo encargado de regular estos medios: el Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad (DAPP). Este organismo, aunque breve (1937-1939), bajo la dirección de Agustín Arroyo Cházaro, tuvo un impacto significativo. En México prevalecía una censura autoimpuesta que evitaba la persecución directa, pero que limitaba la crítica a las políticas gubernamentales (Ruiz, 2021, p. 159).

El DAPP se encargaba de monitorear las noticias sobre el gobierno, asegurando una comunicación clara y eficiente. También supervisaba las publicaciones de sus opositores, como el clero y la prensa conserva-



Fig. 11. Postal del Pabellón mexicano en la Feria Internacional de París de 1937. Cárdenas quería mostrar al exterior una nación moderna, socialmente igualitaria y con una atención particular en la museografía. Imagen tomada del Archivo Histórico Isidro Fabela en su página Facebook.

dora estadounidense, censurando cualquier contenido que contraviniera la propaganda oficial, en particular las imágenes que mostraran pobreza, desorden o que ridiculizaran al presidente o los símbolos patrios (Pilatowsky, 2014, p. 109). El propósito principal del DAPP era defender los proyectos de modernización del país, tanto en el ámbito nacional como internacional, especialmente en relación con reformas como la nacionalización del petróleo.

En el plano internacional, el DAPP promovió la imagen de México a través de su participación en grandes exposiciones, como las Exposiciones Universales en Estados Unidos y París, apoyando a artistas y especialis-

tas (fig. 11). Estas iniciativas sentaron las bases para las famosas muestras curadas por Fernando Gamboa, que utilizaron el arte como herramienta diplomática. Un ejemplo fue la exposición *Veinte siglos de arte mexicano* en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (1940), que mejoró las relaciones entre México y Estados Unidos (Cruz, 2014, p. 242).

Los medios masivos fueron clave para los objetivos de Cárdenas, y el DAPP lanzó diversas publicaciones como *Así es*, *Política Social* y *Provincias*, además de revistas académicas como *Revista de Literatura Mexicana* y *Revista de Historia de América*. Se crearon dos estaciones de radio (XEDP y XEXA), un boletín de prensa en varios idiomas (*Mexican News Sheet*), y otras plataformas de difusión. Durante el cardenismo también surgieron el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y la editorial Fondo de Cultura Económica.

La legación italiana siguió de cerca la creación del DAPP, desde su anuncio en el Diario Oficial el 1 de enero de 1937. El organismo buscaba controlar todos los medios de comunicación, incluyendo cine, radio y teatro. El gobierno mexicano estudió los modelos propagandísticos de Alemania e Italia, y el exsecretario de Relaciones Exteriores sugirió a Arroyo Cházaro que examinara el sistema de propaganda de Mussolini, que usaba medios como la fotografía, el cartel, la conferencia y el cine para difundir su mensaje (Cruz, 2014, p. 46).

Hasta entonces, la propaganda se había utilizado principalmente en tiempos de guerra, pero México adoptó estas técnicas como herramienta política. En 1936, Marchetti había solicitado publicaciones sobre el Estado corporativo, la doctrina fascista, y otros temas, lo que evidenciaba el interés de México en los sistemas de comunicación fascistas.

El gobierno mexicano solicitó a la legación italiana información sobre la organización de su Ministerio de Prensa y Propaganda (ASDMAEC 23). Posteriormente, Alfonso César Boichot, un inspector de beneficencia, fue enviado a Italia para estudiar la organización fascista en áreas como asistencia social, ferrocarriles y escuelas profesionales. El embajador italiano percibía en este intercambio una oportunidad para generar simpatizantes del fascismo en México (ASDMAEC 24).

Además, la Biblioteca del Congreso Federal de México solicitó libros, folletos, guías y fotografías de las principales ciudades italianas, así como información sobre las más importantes empresas periodísticas del país (ASDMAEC 25). Marchetti reportó el creciente interés por el fascismo en México, afirmando que su ideología ganaba popularidad en diversos sectores de la sociedad.

EL CINE Y OTROS MEDIOS COMO HERRAMIENTA DE PROPAGANDA Y CENSURA

El cine, con su enorme alcance mediático, fue uno de los medios más vigilados y restringidos por la censura del Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad (DAPP), bajo la supervisión del censor oficial Felipe Gregorio Castillo. Durante este periodo se produjeron cerca de una docena de filmes de propaganda política⁷, además de películas comerciales (Vázquez, 2012), y realizaron coproducciones con Estados Unidos alineadas con las políticas del gobierno, como *Redes* (1936), dirigida por Emilio Gómez Muriel y Fred Zinnemann, con cinematografía de Paul Strand, que retrataba la vida de los trabajadores y del corporativismo.

Italia también envió a México películas de propaganda, proyectadas en su legación, como *El viaje del Führer a Italia* en mayo de 1938, la cual fue presentada en una docena de capitales en América Latina. Sin embargo, el verdadero reto fue exhibir estas películas en salas públicas, un esfuerzo que resultó infructuoso. Un ejemplo de ello fue *Escipión, el Africano* (1937), que según Marchetti debía estrenarse el 17 de noviembre de 1938 en el cine Palacio con «gran solemnidad y promoción en la prensa». Esta película, impulsada por Benito Mussolini, exaltaba la grandeza del Imperio Romano, uno de los pilares de su política exterior. *Escipión* relata la historia del general romano que derrotó a Aníbal en la batalla de Zama (202 a.C.), permitiendo la expansión romana en el norte de África. Esta superproducción italiana, concebida como propaganda fascista antes de la invasión de Etiopía y proyectado tras la victoria en esa guerra, despertaba el orgullo italiano al conectar de forma idealizada el presente con la grandeza del pasado (fig. 12).

No obstante, la influencia de Vicente Lombardo Toledano, líder de la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM) y acérrimo antifascista, según Marchetti, fue mayor que los esfuerzos del Secretario de Relaciones Exteriores para cambiar el rumbo. Para Lombardo Toledano, la película representaba «una afirmación fascista e imperialista que el México proletario no podía ni debía tolerar, en pleno contraste con su ideología» (ASDMAECI 26).

Cárdenas también empleó el cine como herramienta propagandística, no solo dentro de México sino también en el extranjero. La legación peruana registró que en los teatros de Lima se proyectó la película *Juárez*, que algunos periódicos antitotalitarios celebraron como «una reivin-



Fig. 12. Saludo fascista en una escena de *Escipión el Africano*, dirigida por Carmine Gallone en 1937, galardonada como la mejor película italiana en el Festival de Cine de Venecia de ese mismo año. Foto tomada de Wikipedia.

dicación del ideal democrático del Nuevo Mundo, gravemente amenazado, destacando la frase del protagonista: «El respeto al derecho ajeno es la paz» (ASDMAECI 27).

Con la entrada de Italia en la guerra el 10 de junio de 1940, las tensiones aumentaron. En México, la comisión de censura cinematográfica recibió órdenes de bloquear cualquier tipo de propaganda proveniente de los Estados totalitarios. Marchetti informaba que los cines evitaban proyectar películas alemanas para no tener problemas con sindicatos y organizaciones extremistas, habiendo suspendido estas proyecciones meses antes.

Italia logró ejercer censura en México en otros ámbitos culturales. La legación italiana debía asegurarse de que no circulara material antifascista en el país, ni mucho menos que pudiera ser exportado a Italia. Un ejemplo fue la prohibición de la introducción y distribución del libro *Mussolini* de Francesco Frola⁸, publicado en México (ASDMAECI 28).

Por otro lado, Marchetti logró encontrar un editor para el libro *Mussolini et son peuple* de René Benjamin con la editorial Polis⁹ (ASDMAECI 29). Sin embargo, es probable que el proyecto no prosperara, ya que no vuelve a mencionarse.

⁸ Frola (1886-?) fue un abogado, escritor y periodista turinés que había militado en el frente socialista antes de la llegada de Mussolini al poder, momento en el que se exilió en Francia, luego en Brasil y Argentina. Cárdenas le otorgó la nacionalidad mexicana, y vivió en México varios años (1938-1946), trabajando como profesor universitario, consultor gubernamental y activista.

⁹ El libro era *Filias y fobias: opusculos históricos*, que ataca la hispanofobia y a Diego Rivera. La editorial Polis fue fundada por el filósofo ultraderechista Jesús Guisa y Azevedo, quien por su apoyo a los cristeros, fue expulsado de los periódicos donde escribía como de México mismo por el Presidente Plutarco Elías Calles.

⁷ Entre ellas *Escuela de hijos del ejército* (1937) sobre la educación socialista; *El centro de educación indígena* (1938) sobre su política inclusiva; *La gran manifestación nacional, de respaldo y adhesión al gobierno* (1938) sobre la expropiación petrolera. Además, se incluyeron películas comerciales.

EL MURALISMO EN TIEMPOS DE
CENSURA: EL CASO DE JUAN O'GORMAN
Y LA EXPROPIACIÓN PETROLERA

La nacionalización del petróleo simbolizó para México la liberación de la influencia extranjera en la explotación de sus recursos naturales, afectando principalmente a Gran Bretaña, el país más perjudicado por la expropiación. Este país, pionero en la explotación petrolera y presente en el mercado mexicano desde la independencia, se había consolidado como uno de los principales productores de crudo hacia 1920.

Este episodio marcó el fin definitivo de una relación desventajosa para México, algo que se logró, en parte, por la falta de apoyo de Estados Unidos hacia Gran Bretaña. Aunque este último intentó conspirar para derrocar a Cárdenas alentando a grupos opositores, Estados Unidos priorizó evitar una desestabilización política que pudiera dar paso a un gobierno fascista en México (Meyer, 1988, pp. 2-46).

Uno de los actos de censura más dramáticos en la esfera cultural mexicana, vinculado a los intereses petroleros en el contexto internacional, fue la destrucción de dos tercios del tríptico de Juan O'Gorman (1905-1982), creado para la sala de espera del aeropuerto de la Ciudad de México, por orden del general Francisco J. Múgica, entonces titular de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. La obra central, *La conquista del aire por el hombre* (3 x 12.5 m), destacaba por su lirismo y trazo detallado, y estaba dedicada a la evolución de la aeronáutica. La obra central tenía a sus costados dos piezas adicionales, *Los mitos religiosos* y *Los mitos paganos*, que reflexionaban sobre la falsedad de las leyendas frente a la verdad científica, simbolizando el vuelo como metáfora de la manipulación de las masas. En *Los mitos paganos* se representaba una hidra multicéfala con los rostros de Hitler y Mussolini.

Aunque el tema del mural era coherente con las políticas cardenistas, el contexto internacional lo complicó. La expropiación petrolera del 18 de marzo de 1938 desató un boicot por parte de Gran Bretaña y Estados Unidos, lo que llevó a México a vender petróleo a Alemania e Italia. México había reanudado relaciones comerciales con Alemania en 1936, restaurando la presencia de su ministro plenipotenciario, el barón Rudy von Collenberg. Alemania, en su búsqueda de independencia económica, negociaba exclusivamente con países que adquirirían productos industriales alemanes a cambio de materias primas (ASDMAECI 30).

O'Gorman incluyó a Hitler y Mussolini en su mural (fig. 13) como parte de una crítica antifascista y antirreligiosa, lo que provocó controversias. Se le pidió que eliminara los retratos, pero el artista se negó, argumen-



Fig. 13. Fragmento destruido del Mural de Juan O'Gorman con los retratos de Hitler y Mussolini como una hidra multicéfala.

tando que modificar su obra sería ceder al totalitarismo. Además, señaló que hacer cambios le haría perder su derecho a reproducir y publicar la obra, y expresó su incredulidad ante la posibilidad de que pudiera ofender a los "compradores de petróleo".

O'Gorman buscó amparo invocando el artículo 1183 del Código Civil, apelando a la solidaridad de la comunidad artística, la cual no respondió con el apoyo necesario para frenarlo. Para O'Gorman, defender su mural significaba luchar por la libertad de pensamiento y las garantías ofrecidas por el régimen. En un artículo posterior, acusó al ingeniero Modesto C. Rolland Mejía, alto funcionario de la SCOP, de ordenar la destrucción del mural por motivos personales, en alusión al contenido antifascista y antirreligioso de la obra.

Años después se reveló que la verdadera presión provenía del embajador alemán, quien amenazó al gobierno mexicano con romper relaciones diplomáticas si no destruían el mural, en un momento en que Alemania era el principal comprador de petróleo mexicano (Briuolo, pp. 51, 53).

Semanas después, Emanuele Grazi, en tono triunfalista, relató los hechos describiendo a O'Gorman como un pintor revolucionario, discípulo de Diego Rivera. En su relato, mencionó que en el panel sobreviviente aparecía una figura de Leonardo «a la india» junto a un «tipo con un murciélago», refiriéndose de manera despectiva al poeta Nezahualcōyotl, cuando el pintor quiso representar con tal animal la perfección del vuelo. La descripción incluye a personajes como curas, capitalistas y latifundistas, además de las semblanzas ofensivas de Hitler y Mussolini. Al final, O'Gorman tuvo que borrar casi por completo su mural antes de recibir un fallo judicial favorable (ASDMAECI 31).

A pesar de que el mural se alineaba con la política cardenista, ninguna institución intervino para impedir este ataque a la propiedad intelectual. Incluso Vicente Lombardo Toledano, un censor efectivo y con influencia, no hizo nada para evitarlo.

BOICOT A UNA EXPOSICIÓN ITALIANA

El 14 de marzo de 1939, se inauguró en la Casa de Italia de la embajada la exposición *Blanco y Negro*, que reunió 288 grabados de artistas italianos contemporáneos, gracias a la cual podemos conocer el retrato de Marchetti (fig. 14). Organizada por el Ministerio de la Cultura Popular italiano, la muestra duró solo cuatro días, concluyendo el 18 de marzo. Inicialmente estaba prevista para exhibirse en la Galería de Arte de la Universidad Nacional, pero antes de la inauguración fue

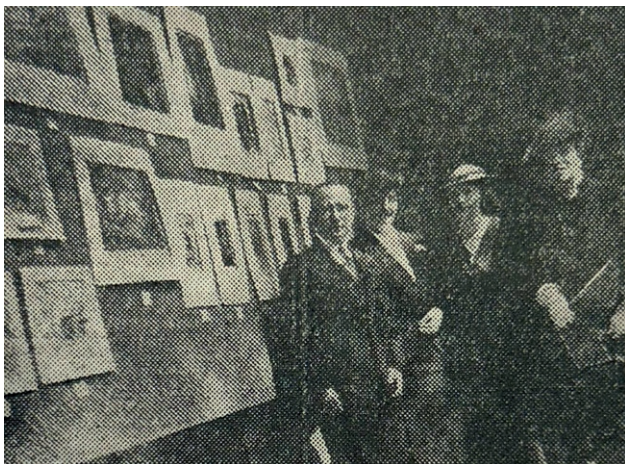


Fig. 14. Exposición inaugurada por Alberto Marchetti en primer plano, publicada en *Excelsior* el 15 marzo 1939. En: Archivo Histórico Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación Internacional (ASDMAECI), Roma. Fondo México, b. 6, f. 10.

boicoteada por Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y la comunidad artística mexicana.

Marchetti, testigo del incidente, informó sobre los hechos y envió recortes de distintos periódicos para reportar los hechos. Él mismo relató cómo solicitó al director de la Galería de la Universidad, el pintor Manuel Rodríguez Lozano, que albergara la exposición. Describió a Rodríguez Lozano como una persona «rápida, comprensiva y deseosa de colaborar», quien consultó con el rector de la universidad, obteniendo la condición de que no se mostrara ningún tipo de propaganda política. Sin embargo, Marchetti narra que, a pesar de los esfuerzos del director por evitar la cancelación:

Grupos de comunistas, encabezados por el trotskista Diego Rivera y el menos conocido, pero aún más despreciable, pintor Alfaro Siqueiros (quien recientemente había sido teniente coronel en la España roja), tomaron la sede de la exposición. Armados y dispuestos a usar sus armas, estaban decididos a provocar una refriega que habría dejado muertos y heridos; el director me suplicó que anulara la inauguración para no asumir la responsabilidad de un derramamiento de sangre. (ASDMAECI 32).

Los opositores acusaron a los organizadores de la exposición de ser «fascistas declarados» y amenazaron con destruir la muestra «por nuestros propios pintores y escritores representativos». También consideraban que Rodríguez Lozano era doblemente indigno, no solo por dirigir la galería, sino también por su cargo en la Escuela Central de Artes Plásticas, donde los estudiantes manifestaban su descontento con la exposición, como se lee en el artículo *Arte Fascista en la Galería de la Universidad Nacional* del 8 marzo 1939.

Aunque la exposición aparentaba ser una simple muestra de arte tradicional, los opositores revelaron que se trataba de propaganda enviada por el Estado fascista italiano a América Latina. Un artículo detalla cómo, al revisar el catálogo, los críticos capturaron elementos que evidenciaban su naturaleza propagandística, citando las palabras de Antonio Maraini, Secretario General del Sindicato de Bellas Artes y de la Biennale di Venezia, quien afirmaba que el grabado y la estampa habían florecido en Italia dentro de la nueva organización corporativa del Estado fascista.

El artículo *La Galería de Arte Universitaria es centro de propaganda fascista* del 8 de marzo 1939, calificó a la Galería de la Universidad como una «agencia de propaganda fascista italogermana que traiciona a nuestro pueblo y a nuestro régimen de gobierno». Sin embargo, los periódicos más moderados defendieron al director de la galería, argumentando que la exposición mostraba «obras de arte positivas», y recordando que, en el mismo lugar, también se habían expuesto obras vanguardistas

de tendencia comunista e izquierdista, como se lee en *Bronca comunista*, 9 de marzo 1939.

Justino Fernández, empleado del gobierno cardenista y uno de los mayores historiadores del arte mexicanos, intervino a favor de la exposición, quizá para calmar los ánimos tras la cancelación. También pudo haber facilitado la venta de 80 obras, según un informe del Ministerio de la Cultura Popular, fechado el 27 de abril de 1939. Marchetti anotó que al evento asistieron el Ministro de Relaciones Exteriores y numerosos funcionarios del cuerpo diplomático, lo que sugiere que Fernández, en su intento de mediar, intentó resaltar el valor artístico de la muestra, justificando tanto la decisión del rector de prestar la galería como la atracción de público para visitarla.

Marchetti en el informe mencionado, aunque ecuanime, aceptó la cancelación con perplejidad, afirmando que algo así hubiera sido imposible en Italia, y reprochando la falta de disciplina al declarar: «Cualquier administración digna de ese nombre, ya sea negra, blanca o roja, no podría someterse a la imposición abierta de un pequeño grupo de disidentes extremistas».

Fernández en su texto *Es muy interesante la exposición de grabados italianos*, juzgó la exposición italiana como «una de las más importantes realizadas en México en la última década». Aunque su reseña era elogiosa y destacaba las obras más valiosas, también señalaba «el marcado gusto romántico del siglo XIX» presente en las piezas, así como la reticencia de los artistas italianos contemporáneos a aceptar nuevas ideas. Aun así, concedió que las obras mostraban «una perfección técnica en xilografías, litografías y aguafuertes».

La dura oposición a esta exposición debe entenderse en el contexto de la Guerra Civil Española y la llegada de exiliados republicanos a México, que pronto se incrementarían de manera masiva. Siqueiros, durante una conferencia, relató la influencia que el arte italiano del pasado tuvo en el surgimiento del muralismo mexicano, mencionando cómo el Dr. Atl, antes de simpatizar con el fascismo, experimentó con dicho arte y lo mostró a los jóvenes artistas. Fue así que Siqueiros y Rivera viajaron a Italia para estudiarlo, y el primer mural de Rivera fue influenciado por el arte bizantino italiano, lo que abrió las puertas al muralismo mexicano.

Siqueiros afirmaba haber conocido a todos los artistas italianos de la época, y en sus conferencias en Italia los exhortaba a revivir la tradición del muralismo, diciéndoles: «Ustedes lo han hecho mejor que nadie en la historia del mundo [...] vuelvan al arte monumental, al arte público. En la pintura de caballete [...] se perderán en una pequeña cocina de lo subjetivo [...] sin relación con un sentido humanista del arte» (Siqueiros, 1966).

Independientemente de las diferencias ideológicas, Siqueiros y Rivera no podían respetar una exposición que consideraban provinciana y cursi. Para ellos, era el mismo tipo de arte que, casi 20 años antes, Siqueiros había denunciado como «influencias fofas que envenenan nuestra juventud», aludiendo a los «caramelos escultóricos del italiano [Leonardo] Bistolfi» o al arte español, que él describió como un «arte teatral a manera de zarzuela folclorista que, por afinidad de raza, nos ha contagiado terriblemente» (Siqueiros, *Manifiesto Barcelona*, 1921).

LOS REFUGIADOS ESPAÑOLES EN MÉXICO

El enorme interés de Italia por los exiliados españoles era de esperarse, ya que desde 1931 Mussolini había financiado a los partidos monárquicos de oposición en España con el objetivo de derribar al gobierno republicano. Aunque el régimen elitista de Franco no se identificaba plenamente con la naturaleza política masiva de Mussolini y Hitler, Mussolini decidió apoyar a Franco durante la insurrección para fortalecer su posición en el Mediterráneo, su principal prioridad. Aunque esperaba que el conflicto fuera breve, la intervención de Mussolini y Hitler prolongó la guerra, siendo decisiva para la victoria de Franco, quien sobrevivió a sus aliados por décadas. La Guerra Civil Española causó medio millón de muertes, entre ellas 10,000 soldados italianos, dejando a Italia económicamente debilitada y sin los beneficios esperados por su participación. A pesar de ello, Mussolini consideró estas intervenciones como grandes éxitos en política exterior (Mack Smith, 1976, pp. IV; 140, 141).

Entre los documentos analizados en el archivo, el tema de los refugiados españoles es el más abundante, con numerosos artículos de la prensa mexicana, viñetas (fig. 15, fig. 16) y reportes de la legación. Un ensayo reciente, escrito por Beatriz Gutiérrez Müller (2023) y disponible en línea, analiza específicamente este archivo en relación con los refugiados españoles en México.

La Guerra Civil Española despertó una notable atención mediática y artística, debido a su impacto ideológico y cultural. México, junto con Colombia, fue el único país latinoamericano que apoyó al Frente Popular, brindando asilo a 20,000 refugiados españoles, muchos de ellos destacados intelectuales y artistas. De los 300,000 refugiados españoles que abandonaron su país (Lo Cascio, 2023, p. 233), solo una mínima parte llegó a México. Facilitada por el presidente Lázaro Cárdenas, su llegada no solo simbolizó un acto de humanidad y solidaridad, sino que también enriqueció la cultura mexicana. A pesar de las dificultades y la oposición interna, la acción de Cárdenas destacó por su valor



Fig. 15. Viñeta de *El Nacional* del 13 noviembre de 1937 contra la intervención de Mussolini en España. Don Quijote.— ¡Cállate Sancho! Tú siempre discutiéndome, te repito que estamos en España... Sancho Panza.— ¿Pero no oye vuesa merced que todos hablan en italiano? Archivo Histórico Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación Internacional (ASDMAECI), Roma. Fondo México, b. 4, f. 13.

moral y por contribuir al prestigio de México en el escenario internacional.

Como se ha visto, México intentó crear alianzas comerciales y culturales con América Latina antes de la Segunda Guerra Mundial que le otorgaran mayor independencia respecto a Estados Unidos. No obstante, la Guerra Fría cambiaría por completo el nuevo asentamiento diplomático internacional, marcando a la Unión Soviética como principal rival de Estados Unidos.

México en Sudamérica impulsó la *Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados*, solicitando a las naciones ricas, especialmente a Estados Unidos, un trato más equitativo hacia sus socios comerciales. No obstante, la fuerte dependencia de México en las exportaciones hacia Estados Unidos y las dificultades para comerciar con el bloque soviético limitaron la concreción de estos ideales. Pese a las alianzas ideológicas con la Unión



Fig. 16. Viñeta de *El Nacional* 9 de noviembre 1937. Un caso de Convicción. Franco: Reconocido por Alemania e Italia está bien... pero reconocido por España, estaría mejor.. Archivo Histórico Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación Internacional (ASDMAECI), Roma. Fondo México, b. 4, f. 13.

Soviética y el Sur Global, las naciones latinoamericanas no encontraron un verdadero sustituto para la inversión y el comercio estadounidenses durante la Guerra Fría (Thornton, 2020, pp. 301-342).

CONCLUSIONES

Mussolini utilizó el arte y la cultura como instrumentos diplomáticos para relacionarse con América Latina a través de exposiciones, cine, teatro, publicaciones, conferencias y música. Comenzó con el buque *Italia* y la exposición que llevaba a bordo. Esta estrategia se fue afinando y consolidando con el tiempo, hasta asentarse la idea de la "italianidad" asociada con el fascismo (Fotia, 2017, p. 11). Su interés buscaba obtener beneficios

comerciales y políticos en una región imaginada por los europeos como tierra de bonanza, bienestar y conquista.

El Duce aprovechó el éxodo masivo de italianos hacia Sudamérica, aunque este fenómeno había comenzado a disminuir desde los años veinte. La crisis económica en la región y el paulatino proceso de integración de los italianos en sus nuevos contextos nacionales redujeron la hegemonía esperada.

México representó un desafío para esta política, frustrando los intentos de proselitismo de Marchetti. Aunque la prensa era mayoritariamente contraria, el fascismo lograba cierto consenso «en todos los campos del arte: la prosa, la lírica, la música» (Marchetti, 22 de junio de 1938). Sin embargo, hubo ocasiones en las que Mussolini, indirectamente, logró censurar obras de arte que afectaban su imagen. En otros casos, fue la sociedad civil la que frenó la propaganda fascista en México.

El análisis de los documentos de archivo permite comprender las estrategias empleadas por la diplomacia italiana durante esos años, suponiendo que, con variantes locales y ajustándose a las relaciones internacionales con distintos países, la estrategia fue en esencia similar. En el caso de México, la intrusión fue en general rechazada, aunque hubo momentos, en los que, por razones comerciales, se alineó con los intereses del bloque nazi-fascista.

Además, se ha identificado cómo la presencia de la legación italiana y su interés por penetrar cultural e ideológicamente atrajeron a intelectuales y figuras con inclinaciones afines. Estos, en oposición al gobierno cardenista, encontraron en la propaganda fascista un eco a sus necesidades, aunque este grupo fue claramente minoritario.

Con la caída del fascismo y la instauración de un gobierno republicano en Italia tras la Segunda Guerra Mundial, las relaciones diplomáticas entre ambos países se restablecieron de manera amistosa y cooperativa. Un gesto simbólico de este nuevo vínculo fue la invitación a los muralistas “rojos” Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros para participar en un proyecto de mural conjunto en el Foro Mussolini, rebautizado tras la guerra como Foro Itálico. Este espacio era parte del proyecto urbanístico del EUR en Roma, concebido para la Exposición Universal de 1942, que conmemoraría el vigésimo aniversario de la Marcha sobre Roma. Sin embargo, el estallido de la guerra interrumpió su realización.

La invitación a los muralistas no solo marcaba un nuevo curso en las relaciones diplomáticas entre Italia y México, sino que simbolizaba la aceptación de la derrota del fascismo y el inicio de un rumbo democrático en Ita-

lia. Los murales estaban destinados a ocupar un espacio simbólicamente asociado a Mussolini, uno de sus proyectos más personales del Duce, concebido para consolidar y promover el régimen fascista a nivel internacional.

Lamentablemente, este proyecto no se concretó. Lo conocemos gracias a la investigación de la estudiosa Isabella Proia, quien descubrió una serie de documentos en el recientemente ordenado fondo de la Dirección General de Relaciones Culturales¹⁰ del ASDMAECI. Estos folios atestiguan la intención de realizar un mural en el Foro Itálico por parte de los tres muralistas mexicanos. Este complejo deportivo monumental en Roma, construido entre 1928 y 1936, habría albergado el mural, financiado por el gobierno mexicano.

A pesar del entusiasmo inicial en ambos países, el proyecto enfrentó numerosos obstáculos: problemas financieros y organizativos, desacuerdos entre los muralistas y la creciente tensión política internacional. Orozco estaba comprometido con otros trabajos en México, mientras que Siqueiros, el más entusiasta de los tres, fue considerado inadecuado debido a su activismo comunista. Además, la ocupación del Foro Itálico por las fuerzas aliadas tras la guerra complicaron aún más su realización.

El tema del mural debía inspirarse en la idea de la *latinidad*. Según el embajador provisional Carlo Sforza, tras su encuentro con Diego Rivera, este comentó: «Me dijo que, si tuviera el honor de pintar un fresco en el cielo de Roma, lo convertiría en una lírica de la fraternidad latina, sin ninguna mención de sus viejos motivos polémicos, que tantas discusiones suscitaron en el pasado» (Proia, 2024, p. 38).

Este proyecto nos lleva a reflexionar sobre cómo la ideología y los valores son moldeados por el momento histórico que los artistas plasman en sus obras, capturando en sus imágenes el instante fugaz de su tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aceves Araiza, Manuel. 1990. *P. Jaime Castiello Fernández del Valle. 28 de diciembre de 1987: 50 años de su trágico fallecimiento*. Ciudad de México, Universidad Iberoamericana (Cuadernos de reflexión universitaria, vol XVI).
- Briuolo Destéfano, Diana. 2010. “Juan O’Gorman, un alemán y muchos mexicanos”. *Crónicas. El Muralismo, Producto de la Revolución Mexicana en América*; Disponible en: <https://repositorio.unam.mx/contenidos/46595> [Consultada el 30 mayo 2024]

¹⁰ Esta área se encargaba de gestionar y promover las relaciones culturales entre Italia y otros países.

- Castañeda Zavala, Jorge. *Entre el nacionalismo mexicano y el New Deal*, pp. 402–403, https://inehrm.gob.mx/recursos/Libros/Lazaro_CardenasMLT3.pdf
- Cruz Porchini, Dafne. 2014. *Proyectos Culturales y visuales en México a finales del Cardenismo (1937–1940)*, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 2014. Tesis de doctorado. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.14330/TES01000709778> [Consultada el 5 junio 2024].
- De Ninno, Fabio. 2017. *Fascisti sul mare. La Marina e gli ammiragli di Mussolini*. Bari, Laterza.
- Dümmer Scheel, Sylvia. 2018. “¿De quién es la diplomacia pública? El rol del Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad (DAPP) en la propaganda exterior cardenista”. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, n° 55, pp. 279–312. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM. Disponible en: <https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm/issue/view/4838> [Consultada el 28/05/2024].
- “El pintor O’Gorman pidió amparo ayer contra una disposición de S.C.O.P”. *El Nacional*, 9 noviembre 1938. Disponible en: <https://icaa.mfah.org/s/es/item/798415#c=&m=&s=&cv=&xywh=407,-85,2872,1473> [Consultada el 24/05/2024].
- Fotia, Laura. 2017. *La Crociera della Nave “Italia”*. Rimini. Aracne editrice.
- Gutiérrez Müller, Beatriz. 2023. “El Mussolini enervado ante el asilo de españoles republicanos en México (1937–1941)”. *iMex. México interdisciplinario*, vol.1, n° 23, pp. 41–62. Disponible en: https://www.imex-revista.com/wp-content/uploads/2_BGM_Mussolini-ante-el-asilo-de-espanoles-republicanos-en-Mexico.pdf [Consultada el 18/06/2024].
- Lo Cascio, Lola. 2023. *La Guerra Civile Spagnola. Una storia del Novecento*. Roma, Carrocci editore.
- Mack Smith, Denis. 1976. *Le guerre del Duce*. Milano, Laterza.
- Meyer, Lorenzo. 1988. “La expropiación Petrolera y los Británicos: un final largamente anunciado. The Mexican Petroleum Nationalization 1938–1988”. Ponencia presentada en el Knopf Room (25 y 26 febrero 1988). Peter T. Flawn Academic Center, University of Texas, Austin). Disponible en: <https://lorenzomeyercossio.com/wp-content/uploads/2020/10/14.-la-expropiacion-petrolera-y-los-britanicos.pdf> [Consultada el 23/05/2024].
- Mugnaini, Marco. 2008. *L’ America latina e Mussolini. Brasile e Argentina nella politica estera dell’Italia (1919–1943)*. Milano, Franco Angeli.
- Ortiz-Cirilo, Alejandro. 2015. *La reforma de la educación socialista en 1934*. México, Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Disponible en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/8/3865/5.pdf> [Consultado el 21/05/ 2024].
- Proia, Isabella. 2023. “Pittori messicani a Roma. Un contributo alla storia delle relazioni culturali italo-messicane”, *Rivista di Studi Politici*, vol. 3.
- Rosoli, Gianfausto. 1992. “Un quadro globale della diaspora italiana nelle Americhe”. *Altretalia*, vol. 8, luglio-diciembre. [Consultado el 18/06/2024].
- Tassini, Claudio. 2014. “Tra ideali e patriottismo e creazione di nuovi mercati”. *InStoria rivista online di storia e informazione*, vol. 84, n° CXV, diciembre. Disponible en: http://www.instoria.it/home/crociera_regia_nave_italia.htm [Consultado el 15/05/2024].
- Savarino, Franco. 2003. *México e Italia, política y diplomacia en la época del fascismo 1922–1942*. Ciudad de México. Secretaría de Relaciones Exteriores.
- . 2011. “Le relazioni fra l’Italia e il México tra le due guerre mondiali”. *RiME Rivista dell’Istituto di Storia dell’Europa Mediterranea*, vol.7, diciembre, pp. 229–245. DOI: 10.1007/s41603-020-00101-7.
- Soberanes Fernández, José Luis. 2021. “La libertad religiosa y el Constituyente”. Saldaña, Javier, Alberto Patiño Reyes y Carlos Alberto Pérez Cuevas. *Libertad Religiosa, laicidad y derechos Humanos. A veinticinco años de las reformas de 1992*. México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, pp. 21–34. Disponible en: <https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv/detalle-libro/6356-libertad-religiosa-laicidad-y-derechos-humanos-a-veinticinco-anos-de-las-reformas-de-1992> [Consultada el 31/05/2024].
- Siqueiros, David Alfaro. 1921. “Tres llamamientos de orientación actual a los pintores y escultores de la nueva generación americana”. *Vida Americana: revista norte centro y sudamericana de vanguardia*. Barcelona, n° 1, Mayo 1921. Disponible en: <https://icaa.mfah.org/s/es/item/801659#c=&m=&s=&cv=&xywh=-1942,-1297,6432,3300> [Consultada el 21/06/2024].
- . 6 de Mayo de 1966. *Lo que le debe el muralismo mexicano al arte italiano*. Museo de Arte Moderno. Disponible en <https://blogosfera.varesenews.it/la-bottega-del-pittore/2021/12/02/lo-que-le-debe-el-muralismo-mexicano-al-arte-italiano> [Consultada el 21/06/2024].
- Thornton, Christy. 2020. “A Mexican New International Economic Order?”. Thomas C. Field, Stella Krepp, Vanni Pettinà. *Latin America and the Global Cold War*. Chapel Hill, NC, University of North Carolina Press, pp. 301–342. Disponible en: https://www.jstor.org/stable/10.5149/9781469655710_field.17 [Consultada el 26/09/1924].

Vázquez Mantecón, Álvaro. 2012. "Cine y propaganda durante el cardenismo". *Historia y grafía*. Universidad Iberoamericana. vol. 39, julio-diciembre. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-09272012000200005#nota [Consultada el 28/05/2024].

Villari, Lucio. 2013. *America amara. Storie e miti a stelle e strisce*. Roma. Salerno Editrice.

ARCHIVO HISTÓRICO DIPLOMÁTICO
DEL MINISTERIO DE ASUNTOS
EXTERIORES Y DE LA COOPERACIÓN
INTERNACIONAL (ASDMAECI), ROMA

Todos los documentos del archivo mencionados en este ensayo provienen del Archivo Histórico Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación Internacional (ASDMAECI), Fondo Affari Politici 1931-1945, Sección Messico.

1. Telegrama del 24 de junio 1936 de Alberto Marchetti al Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, en b. 4, f. 2.
2. *Mexico and international Politics*, "Weekly News Sheet", p. 3, en b. 4, f. 2.
3. Telegrama del 28 de febrero 1938 del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia a la legación italiana en México, en b. 5, f. 23.
4. Telegrama del 3 de diciembre de 1937 del Ministerio de Relaciones Exteriores en Italia a las embajadas de Moscú, Washington, Santiago y Bogotá, y para conocimiento de la legación italiana en México, en b. 4, f. 15.
5. Telegrama del 13 de enero 1937 de Alberto Marchetti al Ministerio para la Prensa y la Propaganda, en b. 4, f. 3.
6. Texto Situación interna de México del 19 de diciembre 1936, firma ilegible, en b. 4, f. 2.
7. Telegrama del 23 de diciembre 1937 de Alberto Marchetti al Regio Ministero degli Affari Esteri de Italia, en b. 5, f. 23.
8. Reporte del 19 de diciembre 1936 (firma ilegible). En b. 4, f. 2.
9. Telegrama del 3 de abril de 1940 de la legación peruana al Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia y a la Legación de Italia en México, en b. 6, f. 2.
10. Telegrama del 13 de enero 1937 de Alberto Marchetti al Ministerio para la Prensa y la Propaganda, en b. 4 (1937), f. 2.
11. Recortes de periódico enviados por la legación italiana al Ministerio de la Cultura Popular a lo largo del 1937, en b. 4, f. 13.
12. Telegrama del 13 de mayo de 1937 de Alberto Marchetti al Ministerio de la Prensa y la Propaganda, en b. 4, f. 13.
13. Telegrama del 30 noviembre 1936 de Alberto Marchetti al Ministerio de la Prensa y la Propaganda, en b. 4, f. 3.
14. Telegrama del 9 de diciembre de 1936 de Alberto Marchetti al Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, en b. 4, f. 3.
15. Telegrama del 17 febrero de 1937 de Alberto Marchetti al Ministerio de la Prensa y la Propaganda, en b. 4, f. 13.
16. Telegrama del 21 de octubre de 1937 de Alberto Marchetti al Ministerio de la Cultura Popular, en b. 4, f. 13.
17. Envío de tres artículos del Ministerio de la Prensa y la Propaganda a la legación de Italia en México: *Anche noi siamo uomini* (8/07/1938), *Gli errori della Reforma Agraria* (10/07/1938), *Poche leggi e cattive* (1307/1938), en b. 5, f. 12.
18. Carta con artículos de periódico adjuntos del 24 de diciembre de 1937 de la Legación mexicana en Italia (firma ilegible) al ministro de Relaciones Exteriores Gian Galeazzo Ciano, en b.4. f. 11, sf. 11.
19. Cit., ASDMAEC 7.
20. Reporte de Alberto Marchetti del 9 de noviembre de 1937 al Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, en b. 4, f. 11, sf. 5
21. Reporte de la Legación (firma ilegible) del 3 septiembre 1937 al Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, en b. 4, f. 11, sf. 7.
22. Comunicación de Emanuele Grazzi del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia a la legación de Italia en México, en b. 4, f. 14.
23. Reporte de Alberto Marchetti del 18 de marzo de 1937 al Ministerio para la Prensa y la Propaganda, en b.4, f. 5.
24. Telegrama de Alberto Marchetti del 9 de diciembre de 1937 al Ministerio de Cultura y Propaganda de Italia, en b. 4, f. 10.
25. Telegrama de Emanuele Grazzi del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia del 18 de enero de 1937 a la legación de Italia en México, en b. 4, f. 2.
26. Reporte de Alberto Marchetti del 25 noviembre 1938, b. 5, f. 1.
27. Telegrama del 30 de abril de 1940 en Lima, Perú de Italo Capanni al Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, en b. 6, f. 2.
28. Telegrama de Alberto Marchetti del 9 febrero 1939 al Ministerio de Cultura Popular, en b. 6, f. 10.
29. Telegrama de Alberto Marchetti del 16 de diciembre de 1937 al Ministerio de Cultura Popular, en b. 4, f. 12.

30. *Germany wishes to promote trade relations with México*, "Weekly News Sheet", 30 de octubre de 1936, p. 3, en b. 3, f. 2.
31. Reporte del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia del 23 de diciembre de 1938 a la Embajada de Berlín, en b. 6, f. 10.
32. Reporte de Alberto Marchetti del 25 marzo 1939 al Ministerio de Cultura Popular, en b. 6, f. 1.